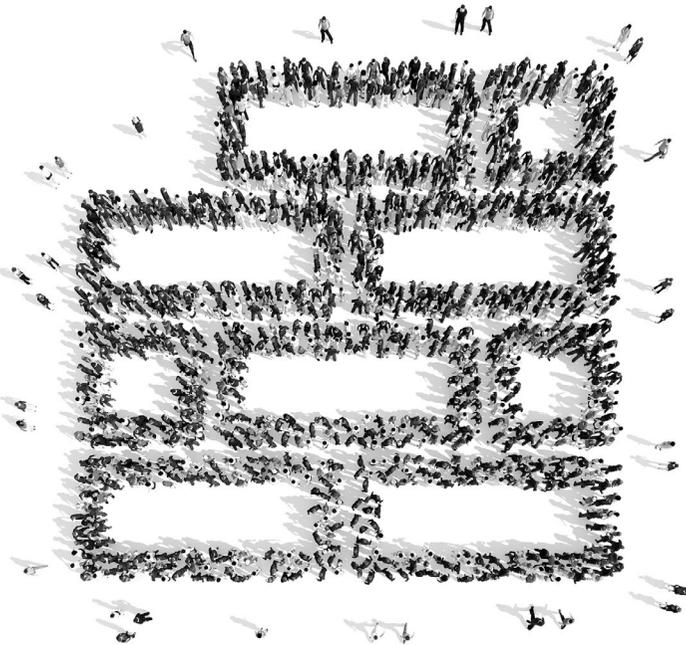


Nehemías

Hacer grandes cosas para Dios

Folleto de Formación del Obrero Pastoral



Capacitar & Multiplicar



Tiene un gran deseo de servir al Señor y hacer grandes cosas por Él, ¿no es verdad? Espero sinceramente que este breve estudio sobre Nehemías le inspire.

El reto

En el año 586 a. C., el rey Nabucodonosor destruyó la ciudad de Jerusalén y llevó cautivos a los príncipes judíos. Sin embargo, tal como el Señor había prometido, el Imperio Babilónico se derrumbó y en 539, los persas victoriosos permitieron que el pueblo de Dios regresara a su país. Aunque habían regresado hacía casi 100 años, Jerusalén seguía en ruinas.

Nehemías todavía estaba en Persia en el cargo de copero del rey cuando llegó su pariente Hanani.



Aquellos que sobrevivieron al exilio y están de regreso en la provincia están en grandes problemas y desgracia. Los muros de Jerusalén han sido derribados y las puertas han sido quemadas.



El hombre y su visión

Nehemías se sintió conmovido por este informe. Lloró amargamente, hizo duelo, ayunó y oró a Dios.

 *Le dije: «Señor, Dios del cielo, grande y temible, que cumples el pacto y eres fiel con los que te aman y obedecen tus mandamientos, te suplico que me prestes atención, que fijas tus ojos en este siervo tuyo que día y noche ora en favor de tu pueblo Israel. Confieso que los israelitas, entre los cuales estamos incluidos mi familia*



y yo, hemos pecado contra ti. Te hemos ofendido y nos hemos corrompido mucho; hemos desobedecido los mandamientos, preceptos y decretos que tú mismo diste a tu siervo Moisés. (Nehemías 1:5-7)

 *»Recuerda, te suplico, lo que le dijiste a tu siervo Moisés: “Si ustedes pecan, yo los dispersaré entre las naciones: pero, si se vuelven a mí, y obedecen y ponen en práctica mis mandamientos, aunque hayan sido llevados al lugar más apartado del mundo los recogeré y los haré volver al lugar donde he decidido habitar”. (Nehemías 1:8-9)*

 *»Ellos son tus siervos y tu pueblo al cual redimiste con gran despliegue de fuerza y poder. Señor, te suplico que escuches nuestra oración, pues somos tus siervos y nos complacemos en honrar tu nombre. (Nehemías 1:10-11)*

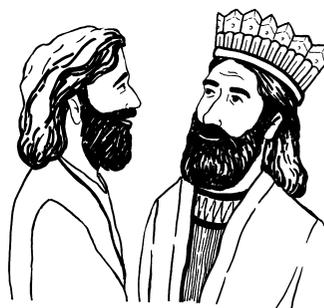
Algunos meses más tarde, el Señor le dio a Nehemías la oportunidad de hablar con el rey.



Te ves muy triste.
¿Qué pasa? No pareces
enfermo, así que debes
tener algún problema.

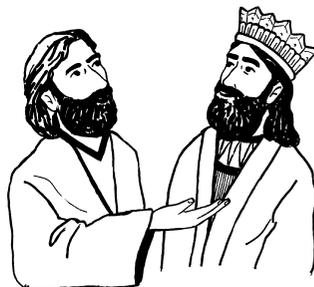
Nehemías tenía miedo porque era contra la ley lucir triste delante del rey.

📖 —*¡Que viva Su Majestad para siempre! ¿Cómo no he de estar triste, si la ciudad donde están los sepulcros de mis padres se halla en ruinas, con sus puertas consumidas por el fuego? (Nehemías 2:3)*



El rey tenía una opinión tan buena de Nehemías que le creyó y le dijo: “¿Qué es lo que quieres?”. Nehemías se sintió agradecido a Dios, y le dijo al rey lo que quería hacer.

📖 —*Si a Su Majestad le parece bien, y si este siervo suyo es digno de su favor, le ruego que me envíe a Judá para reedificar la ciudad donde están los sepulcros de mis padres. (Nehemías 2:5)*

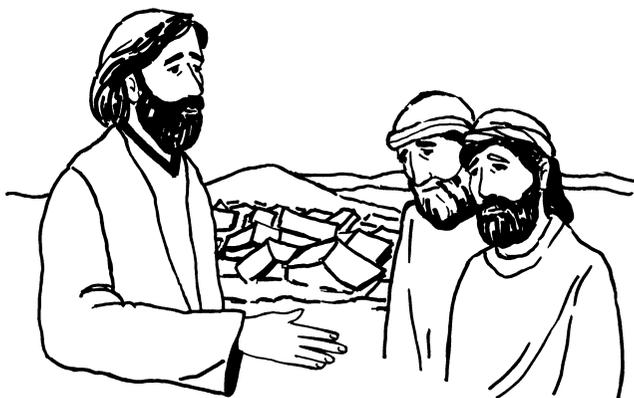


Nehemías habló tan claramente sobre su plan que el rey estuvo de acuerdo con él. El rey también le dio cartas de recomendación a los gobernadores, proporcionó materiales de construcción y asignó guardias armados.



La obra

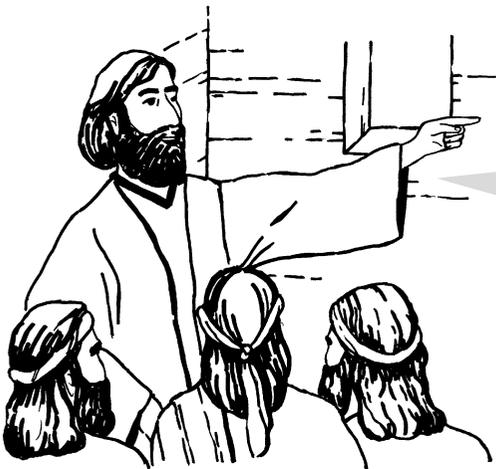
Al llegar a Jerusalén, Nehemías encontró una ciudad en ruinas. Era un completo desastre, y el pueblo estaba derrotado y desalentado.



Nehemías era una persona dinámica, pero también cautelosa. Es por eso que hizo una inspección muy cuidadosa de toda la ciudad en secreto, por la noche.

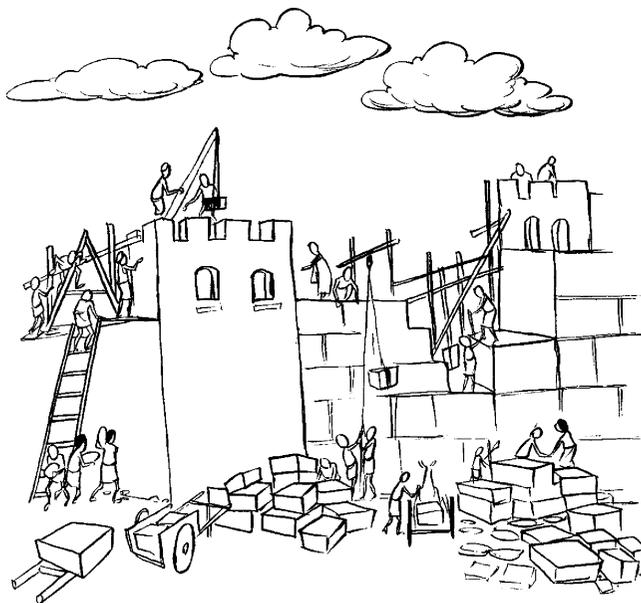


Una vez tuvo una estimación clara de la cantidad de trabajo que debía hacerse y un plan de acción listo, se concentró en la primera tarea: animar a los desalentados habitantes de Jerusalén.



📖 —*Ustedes son testigos de nuestra desgracia. Jerusalén está en ruinas, y sus puertas han sido consumidas por el fuego. ¡Vamos, anímense! ¡Reconstruyamos la muralla de Jerusalén para que ya nadie se burle de nosotros! (Nehemías 2:17)*

 Entonces les conté cómo la bondadosa mano de Dios había estado conmigo y les relaté lo que el rey me había dicho. Al oír esto, exclamaron: —¡Manos a la obra! Y unieron la acción a la palabra. (Nehemías 2:18)

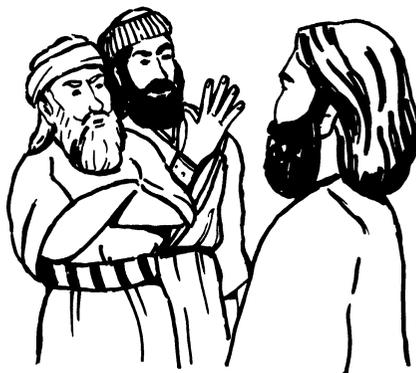


Una vez que había logrado motivar a la gente, los puso a trabajar. Movilizó a todos, utilizando todos los recursos posibles.

Cada grupo trabajaba en una pequeña sección donde más les convenía - al frente de donde vivían. Todos ellos trabajaban: sacerdotes, levitas y empresarios.

Las dificultades

El trabajo no fue fácil. Los príncipes vecinos se opusieron a la obra porque no querían ver a Jerusalén reconstruida. Amenazaron con atacar y destruir la obra.



Pero Nehemías no bajó el ritmo de trabajo ni se detuvo.

 *A partir de aquel día la mitad de mi gente trabajaba en la obra, mientras la otra mitad permanecía armada con lanzas, escudos, arcos y corazas. Los jefes estaban pendientes de toda la gente de Judá. Tanto los que reconstruían la muralla como los que acarreaban los materiales no descuidaban ni la obra ni la defensa. Todos los que trabajaban en la reconstrucción llevaban la espada a la cintura. A mi lado estaba el encargado de dar el toque de alarma. (Nehemías 4:16-18)*



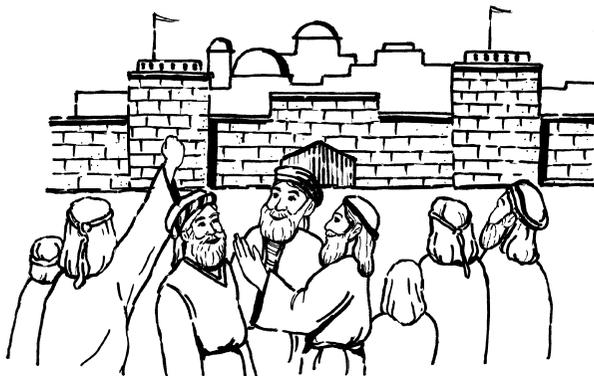
No sólo había oposición desde fuera; también hubo problemas internos. Algunos judíos se aprovecharon de otros, tomando sus posesiones como garantía cuando prestaron dinero o dieron comida. Nehemías apeló a sus conciencias  —*Está bien*—



respondieron ellos—, haremos todo lo que nos has pedido. Se lo devolveremos todo, sin exigirles nada. Entonces llamé a los sacerdotes, y ante estos les hice jurar que cumplirían su promesa. (Nehemías 5:12)

El resultado

Y así, contra todo pronóstico, lo que no se había hecho en 100 años se logró en 52 días. El pueblo, alegre y asombrado, se reunió para agradecer a Dios y admirar lo que habían logrado.





Nehemías, aunque estaba solo, enfrentó el desafío, confió en Dios y logró lo que otros habían sido incapaces de hacer.

La bendición

Como resultado de la obra de Nehemías, Dios envió un gran avivamiento espiritual.

 *Entonces todo el pueblo, como un solo hombre, se reunió en la plaza que está frente a la puerta del Agua y le pidió al maestro Esdras traer el libro de la ley que el Señor le había dado a Israel por medio de Moisés. (Nehemías 8:1)*



 Esdras, a quien la gente podía ver porque él estaba en un lugar más alto, abrió el libro y todo el pueblo se puso de pie. Entonces Esdras bendijo al Señor, el gran Dios. Y todo el pueblo, levantando las manos, respondió: «¡Amén y amén!». Luego adoraron al Señor, inclinándose hasta tocar el suelo con la frente. (Nehemías 8:5-6) y asumieron así su responsabilidad. Durante tres horas leyeron el libro de la ley del Señor su Dios, y en las tres horas siguientes le confesaron sus pecados y lo adoraron. (Nehemías 9:3)

Este avivamiento trajo muchas reformas sociales y ayudó al pueblo de Dios. Todo esto sucedió porque un hombre, Nehemías, oyó la voz de Dios y se comprometió a servirle con todas sus fuerzas.

¿Quiere seguir el ejemplo de Nehemías? _____



La vida de Nehemías fue emocionante, ¿no es verdad? Le aconsejo que preste atención a este libro de la Biblia. ¿Qué principios podemos aprender de Nehemías para que también nosotros podamos hacer grandes cosas para Dios?

1. Nehemías se identificó con la obra de Dios.

Muchos otros sabían de la desastrosa situación de Jerusalén, pero Nehemías fue quien se lo tomó en serio, se sintió avergonzado de la situación y se preparó para hacer algo al respecto.

¿Tiene esta pasión por las cosas del Señor?

- Si
- No

¿Qué desafío está ardiendo en su corazón?

2. Nehemías oró al Señor por la situación

Nehemías no actuó por impulso sino que llevó su angustia al Señor. Arrodillado y llorando, oró. El Señor encendió en su corazón una gran visión de reconstruir Jerusalén.

¿Ha llevado su visión de desafío al Señor de esta manera? _____

3. Nehemías tenía un objetivo claro y alcanzable.

El objetivo de Nehemías era reconstruir los muros de Jerusalén (Nehemías 2:4-5). Aunque fue difícil, fue posible. A partir de entonces, ese objetivo fue todo el propósito de su vida.

Las personas no logran muchas cosas porque no tienen planes claros ni metas alcanzables.

¿Cuál de los siguientes es un objetivo claro y alcanzable? Un pastor que dice:

- Quiero alcanzar el mundo para Cristo.
- Quiero servir al Señor.
- Quiero formar tres grupos de casas en tres áreas vecinas donde no hay iglesia.

¿Qué objetivo tiene en su trabajo?

¿Es claro? _____ ¿Es alcanzable? _____

4. Nehemías era fiel en las pequeñas cosas.

Jesús dijo:  *»El que es honrado en lo poco también lo será en lo mucho; (Lucas 16:10)* y ese fue el caso con Nehemías.

Además de ser un hombre de Dios, Nehemías tenía un empleo trabajando para el gobierno. Utilizó sus talentos de maneras que moldearon su carácter. Adquirió renombre y se convirtió en el copero del rey. En un tiempo en que los enemigos políticos trataban de matar a los reyes con veneno en su copa, los reyes daban ese trabajo sólo a alguien en quien confiaban por completo.

Nehemías era tan respetado como empleado que cuando presentó su necesidad, el rey le brindó toda la ayuda que pidió.

Hay muchos que esperan lograr grandes cosas, pero no alcanzan su meta porque no son fieles en lo que están haciendo actualmente.

¿Es bueno en lo que está haciendo? _____

¿Se esfuerza por mejorar? _____

¿Qué debería hacer para mejorar sus responsabilidades actuales?

Si no es fiel en hacer cosas pequeñas, entonces el Señor no puede llamarlo a hacer otras mayores.

5. Nehemías planeó cuidadosamente y aprovechó sus oportunidades con sabiduría.

Cuando por fin se presentó la oportunidad para que Nehemías hablara con el rey, está claro que él había determinado exactamente lo que necesitaba.

Con una sola conversación con el rey, obtuvo permiso para viajar, cartas de recomendación, madera para reconstruir y una guardia armada.

Era obvio que Nehemías no pensó en esta lista en el último minuto. Además, a su llegada a Jerusalén, Nehemías no estaba desesperado por comenzar a reconstruir la ciudad.

Actuó con calma (esperó tres días).

Actuó prudentemente (salió en secreto por la noche).

Fue minucioso (controló todo personalmente y con detalle).

¿Ha considerado cuidadosamente su situación?

¿Cómo podría delegar responsabilidades a los demás de manera más efectiva?

¿Qué planes ha hecho para alcanzar su meta?

6. Nehemías inspiró y movilizó a sus seguidores.

Un buen líder es alguien que alcanza metas en conjunto con otras personas y a través de ellas. Esto lo logra inspirándolas y delegándoles partes del trabajo que puedan hacer.

Debido a la personalidad dinámica de Nehemías, la gente lo siguió con entusiasmo, y cada uno construyó la parte de la pared que estaba frente a su propia vivienda.

¿Es usted mandón o inspira a sus seguidores?

¿Planea hacer cambios en la forma en que dirige? Si es así, ¿qué cambios hará?

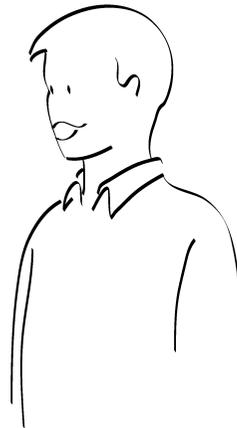
7. Nehemías perseveró ante la adversidad.

Un buen líder no se rinde cuando las cosas son difíciles. Nehemías fue perseguido por gente dentro de la ciudad y por otros fuera de la ciudad. Pero fue capaz de mantener su visión, energía y devoción a la tarea.

Jesús dijo:  —*Nadie que mire atrás después de poner la mano en el arado es apto para el reino de Dios. (Lucas 9:62)*

En su trabajo, ¿está preparado para perseverar hasta el final?

Si el Señor lo ha llamado y sigue estos siete principios de la vida de Nehemías, entonces hará grandes cosas por Dios. ¡Que el Señor lo bendiga en su ministerio!



Guía de actividades del estudiante

A1 Orar y planificar con fe.

Opciones de tareas prácticas

- Enseñe obediencia a la Biblia como un modo de vida.
- Enseñe y aplique la parábola del Buen Samaritano.
- Ayude a los creyentes a identificar y aprender a resolver algunos de los problemas en sus vecindarios.
- Anime a los creyentes a comenzar proyectos sencillos para ayudar a sus vecinos.

Opciones de estudio

Lectura Bíblica

- Busque en Hechos 10 cómo Dios guía a un líder.
- Busque en Nehemías 1 a 6 cómo un líder convierte una visión en realidad.

Folletos C&M

- 24 La formación del obrero pastoral y usted
- 28 Encontrar personas de paz

"Capacitar y multiplicar" (C&M) ha sido pionera en el desarrollo del discipulado basado en la obediencia, ayudando a los plantadores y entrenadores de iglesias a levantar nuevas generaciones de líderes que multipliquen las iglesias. C&M ofrece lecciones prácticas, bíblicas que se aplican inmediatamente en evangelismo, discipulado, plantación de iglesias, el desarrollo de iglesias saludables y la formación de liderazgo. Los materiales de C&M incluyen una "Guía de actividades del estudiante" con menús para ayudar a los formadores a proporcionar las oportunidades de aprendizaje que necesitan los plantadores de iglesias, cuando las necesitan. C&M apoya la capacitación de aquellos que ya están en el ministerio o a punto de lanzar un nuevo ministerio. Con oración y fe, miles de creyentes ordinarios de todo el mundo están encontrando que C&M los equipa para cumplir con la gran Comisión.



© 2022 One Mission Society

All rights reserved.

contact@trainandmultiply.com

<https://www.trainandmultiply.com>

020_SP104U01v025_T130_M